

La Calzada Romana de Ledesma y la Puente Mocha

LAS CALZADAS ROMANAS

Los romanos dieron mucha **importancia** a sus vías de comunicación, tanto en su trazado como conservación, ya que gracias a ellas se aseguraban el dominio de los países conquistados.

En un principio las calzadas romanas tenían **fines** estratégicos, pero más tarde se transformaron en vías de comerciales y de comunicación. Su **estructura** siempre era la misma, sin apenas variantes. Tienen cuatro capas de materiales superpuestos, de espesor variable, que de abajo a arriba son las siguientes:

a- El *estatumen casamental* o cimiento, constituido por grandes piedras fijadas con arcilla o cal, destinado tanto a la cimentación como a la desecación o drenaje

del terreno.

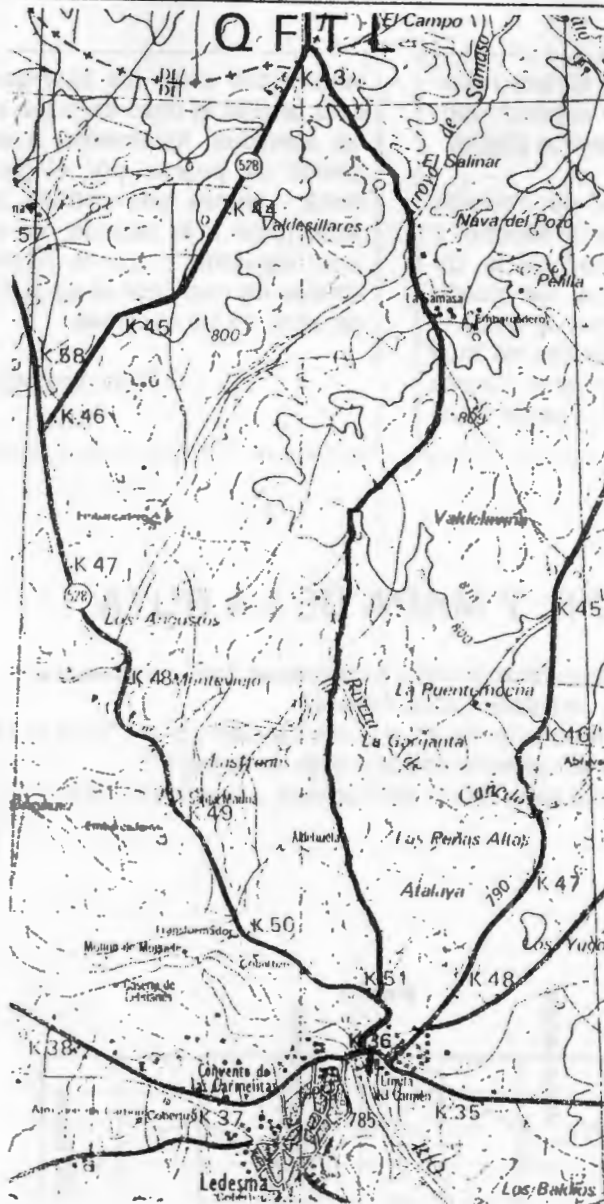
b- El *rudus*, una capa de pequeñas piedras

c- El *nucleus*, compuesto de grava

d- La *summa crusta* o *summum dorsum*, la pavimentación final, hecha a base de grandes losas de piedras.

Eran levemente abombadas, con aceras para el paso de peatones y una anchura de unos seis metros, la que requerían los instrumentos de transporte de la época (para los de la actualidad son estrechas). A los lados de las vías y en todo el recorrido se disponía de un **pretil** (poyo corrido) que servía para dar más consistencia a la vía e incluso para el descanso de tropas y comerciantes.

Aproximadamente, cada 40 Km. había mansiones o **posa-**



Mapa del itinerario

das, lugares de descanso y relevo de caballerías. Las distancias del recorrido se marcaban en millas (1480 metros) por medio de columnas, **miliarios**, en las que solía aparecer el nombre del emperador o del magistrado al que se debía su trazado.

El primer camino de penetración romana en España fue la llamada Vía Exterior, que en la época imperial se llamaría Vía Augusta. Recorría todo el este de la península, desde Pirineos hasta Cádiz, pasando por la Jonquera, Tarragona, Tortosa, Sagunto, Játiva, Linares, Porcuna y Córdoba.

Al trazado de ésta primero se seguirían rápidamente el de otras muchas.

De *Caesaraugusta* (Zaragoza) partían cuatro vías principales:

- una hacia el oeste hasta Astorga
- dos hacia el sur, una hasta Mérida y otra hasta *Laminiun* (¿Lagunas de Ruidera?)
- una hacia el este hasta Tarragona.

Desde *Astúrica Augusta* (Astorga) partían vías de penetración:

- Hacia el noroeste
- Hacia Lusitania
- Hacia el sur, hasta llegar a *Eméríta Augusta* (Mérida), a través de la llamada *Vía de la Plata*

INGENIERÍA ROMANA: LOS PUENTES

El trazado de estas vías exigía con frecuencia la construcción de puentes y viaductos que manifestaban la misma firmeza constructiva que las calzadas. La mayoría de los puentes que hay en España anteriores al siglo XVIII son de origen romano, aunque rehechos en épocas posteriores. En estas reconstrucciones se podían poner perfiles alomados, algo que nunca hicieron los romanos.

En los puentes romanos se emplea la **bóveda de medio cañón** como elemento constructivo. Antes de levantar la bóveda, colocan un amazón de madera o **Cimbra** que tenía la forma que se deseaba dar a la bóveda. Una vez construida ésta, se quitaba la cimbra y para dar mayor solidez al abovedamiento, sobre la cimbra se colocaba un tejido de nervios o imbricados rellenos de hormigón. Este hormigón, uno de los principales materiales de construcción utilizados por los romanos (junto a la piedra y el ladrillo), se denominaba *opus caementitium* (mezcla de agua, arena, cal y guijarros) y formaba al secarse una masa muy sólida.

Esto da idea de la enorme firmeza de los monumentos romanos. Las bóvedas resultan

muy pesadas, por lo que necesitaban apoyos de espesor considerable, como gruesos pilares.

En este puente, denominado popularmente "**Puente Mocho**" o "**La Puente Mocha**" de la comarca de Ledesma, se puede comprobar como en sus accesos se conserva la calzada en muy buen estado. El puente cuenta con cinco arcos y varios ojos

construidos sobre los tajamares para facilitar el paso del agua en las avenidas. Igualmente, accediendo al puente por el lado norte, vemos una entrada de agua junto a la calzada, en su lado izquierdo, con la misma función de encauzar el agua hacia el río en las avenidas.

Francisco Mejía

PERFIL Y MAPA DE LA RUTA

Es un recorrido de aproximadamente 8 kilómetros, que transcurre sin grandes desniveles, cruzando bellas dehesas.

El punto de partida se encuentra en el punto kilométrico 42,700 de la carretera C-528 que une Ledesma con Moraleja de Sayago.

El final se ha marcado en la ermita del Carmen, a la entrada del Puente Viejo de Ledesma.

